



AMANTE, LEAL,

Y REVERENTE EXPRESSION,

QUE A LA GLORIOSA EXALTACION AL TRONO,

18

POR NUESTRO AUGUSTO

CATHOLICO MONARCHA

DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

Y A LA UNIVERSAL ALEGRIA,

QUE RECIBIÓ ESPAÑA,

Se describe,

PINTANDO INDIVIDUALMENTE TODA LA REGIA

Magnífica Funcion,

Por Don Joseph Enrique de Figueroa, Archivero
del Ex^{no} Señor Duque de Uceda.

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Oficina de la Viuda de Manuel
Fernandez, Impressora del Supremo Consejo de la
Inquisicion. Año de 1759.

Se hallará en la Librería de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la
Puerta del Sol; y en la de D. Lorenzo Gardama, Calle de Atocha,
frente del Colegio de Santo Thomàs.

1815

AMANTE. LEAL.

Y REVERENTE EXPRESSION

QUE A LA CATEDRAL DE MADRID

POR NUESTRO AUGUSTO

SONETO.

YA tiene España Rey, y Justiciero:
Yà tiene España Rey, y Rey Piadoso:
Yà tiene España Rey, y Valeroso:
Yà tiene España Rey, y Rey Guerrero:
Yà tiene España Rey, que el Mundo entero
Le respete por Grande, y Animoso;
Yà tiene España Rey, el mas Glorioso,
Que yà es de España Rey Carlos Tercero:
Pues si yà es Carlos Rey, Grande entre tantos
Que cessen en España, bien colijo,
Los suspiros, las ansias, y los llantos.
Yà tiene España su remedio fixo:
Yà no tendrà mas penas, ni quebrantos,
Con tal Reyna, tal Madre, y tal Rey Hijo

QUINTILLAS.

Vendrá à España à iluminar
 Carlos, que es Sol Español,
 Y el Mar todo ha de bañar,
 Pues yà està impaciente el Mar,
 De que no le bañe el Sol.

No es mucho que el Mar presume
 Tanto gozo, y humillarlos
 A los golfos de su espuma,
 Si un Rey de España le bruma:
 Y què Rey de España? Carlos.

Con la Victoria asseguro
 Carlos feliz el Mar corte,
 A nuestro Puerto seguro;
 Pues Carlos es feliz Norte,
 Y Victoria Palinuro.

Dos Carlos, sin exemplares,
 De los Mares la campaña
 Dominaron singulares,
 Pues obedecen los Mares
 Solo à los Carlos de España.

Darà al Mundo admiracion,
 Quando triumphante navegue,
 Con tal gloria, y extension:
 Y hasta que dichoso llegue,
 Vaya de Proclamacion.

(4)

Y puesto que esto ha de ser,
Musa, vamos à empezar,
Aunque hay mucho que estender;
Y pues tocan à marchar,
Toquemos à recoger.

Yà la gente alborotada,
Contemplando la grandeza
De Funcion tan deleada,
Dixo: Cosa es muy sonada,
Pero yà à sonar empieza.

Los parches, con puntual
Harmonia, hacen que marche
Concurso tan sin igual,
Y el Timbalero marcial
Pegò en cada golpe un parche.

Los Clarines, los confines
Los llenaron en completas
Dulzuras à tales fines;
Y à mas de quatro trompetas
Suspendieron los Clarines:

Para que el Pueblo este quedo,
Sigue la Tropa gallarda
De Alabarderos, y puedo
Decir, el que una Alabarda
Al mas valiente dà miedo.

Los

(5)

Los Alguaciles, lucidos,
 Dieron que admirar, y ver,
 Tan bien puestos, y vestidos,
 Que pudieran oy prender
 Con Cavallos tan prendidos.

A la Grandeza con tiento
 La pintaré, en quanto pueda
 Todo mi conocimiento;
 Porque es menester aliento
 Para pintar, sin que exceda.

Entre tanto Grande infiero
 Este discurso, que fundo,
 Y por Grande confidero,
 No ay primero, ni segundo,
 Porque qualquiera es primero.

En las parejas no ay queexas,
 Quando son parejas tales;
 Y pues iguales los dexas,
 Corran parejas iguales,
 Pues todos corren parejas.

Corran Velascos, Girones,
 Los Pachecos, y Guevaras;
 Corran Ponces, y Leones,
 Los Manriques, y los Laras,
 Bazanes, y Centuriones.

Los

A 3

Los

Los Cordovas, con esmeros,
 Corran por glorias primeras,
 Los Benavides, Riveras,
 Guzmanes, Portocarreros,
 Los Enriquez, y Cabreraz:

Corran triumphos immortales,
 Sin tener à Mundos miedos,
 Los Silvas, los Sandovalos,
 Pimenteles, Carvajales,
 Los Mendozas, y Toledos:

Corran fuertes, y arrogantes
 Los Cuevas, siempre notorios:
 Corran los Arias brillantes,
 Zuñigas, Solifes, Gantes;
 Y en fin, corran los Oссорios.

Corran siempre repetidos,
 (Y en mas discursos no andes)
 Tan altos esclarecidos
 Grandes, por los Apellidos,
 Como que todos son Grandes.

Cada uno en noble porfia,
 Y con medida distancia,
 Para lucir, excedia
 El Dueño la bizzarria,
 Y el Cavallo la arrogancia.

Los

(7)

Los diamantes abundantes,
 Que son del assumpto medras,
 Dieron mil luces brillantes,
 Los diamantes como piedras,
 Las piedras como diamantes.

Grandeza tan singular
 Competir no puede ser,
 Ni en el Mundo se ha de hallar
 Admiraciones, y ver,
 Que no se puede expressar.

Uno dixo muy sereno,
 Viendo un Cavallo adornado,
 De tanta riqueza lleno,
 Solamente con un freno
 Asseguraba un bocado.

Ahora sigue alborozada
 Madrid, que de fiel blasona,
 Publicando acrifolada,
 Como sirve à tal Corona,
 Una Villa Coronada.

Ostentando bizarría,
 Esplendor, y authoridades,
 Pareció que en este dia
 Rebofaba las lealtades,
 Y derramaba alegría.

A 4

Con

Con el mayor lucimiento,
 Gala , riqueza , y primor,
 Diò las muestras de su aliento,
 Que iba en cada Regidor
 Completo un Ayuntamiento.

Seis Maceros , con que brilla
 La Villa , figuen la lid
 De tal gloria , y maravilla,
 Que por Coronada Villa
 Sola los tiene Madrid.

Los Reyes de Armas figuieron
 A tan brillante Theatro,
 Que authorizados lucieron;
 Y los Reyes de Armas fueron
 Para tanto assumpto quatro.

Para que adviertan las Greyes,
 Que los Reyes por las Armas
 Siempre aseguran las Leyes ,
 Pues tambien los Reyes de Armas
 Son las Armas de los Reyes.

Entra assumpto superior
 Ahora ; pero què te admira?
 Dile algo de su esplendor ;
 Pero à un Alferez Mayor
 Se dice con Alta-Mira.

Due-

(9)

Dueño, y Cavallo reduces,
 Musa, en tan bellos ensayos;
 Pero bastante produces,
 Que el Dueño iba dando luces,
 Y el Cavallo echando rayos,

Estas frasses arrogantes
 Conoceràn los mas legos;
 Pues dieron luces brillantes,
 El Dueño con los diamantes,
 Y el Cavallo con los fuegos.

Iba gozoso, y ufano,
 Con lealtad, firmeza, y ley,
 Porque mereció su mano
 Alzar el Real Soberano
 Estandarte por su Rey.

A su lado, con primor,
 Lujàn iba : y advertid,
 Que fue por Corregidor;
 Pero es su antiguo esplendor
 Lo primero de Madrid.

Su antiquíssima Nobleza
 Los Archivos lo diràn,
 Si se encuentra, quando empieza,
 Que es la Casa de Lujàn
 Digna de mucha Grandeza.

Nu-

Numen, diràn, i que reñacion
 Estàs ya! Pues vamos fuera,
 Y hasta que llegue à Palacio,
 Algo dirè de Carrera;
 Pero quiere mucho espacio.

La Carrera admiraciones
 Ha dado à los mas despiertos;
 Pues en bellas confusiones,
 Los hierros de los Balcones
 Se cubrieron con aciertos.

De las Casas adornadas
 Con ideas diferentes,
 Muchas gentes admiradas,
 Viendolas tan bien colgadas,
 Quedaron como pendientes.

Dieron de lealtad avisos
 Los corazones mas fieles,
 Haciendo, en lucientes visos,
 De los balcones vergeles,
 De las puertas paraïsos.

Mas ya el concurso gallardo
 Cerca del Retiro miro,
 Y si me detengo tardo,
 Aunque oy entra en el Retiro
 Mucho fino, y mucho pardo.

Lle.

(11)

Llegò lleno de laurèl
 Tanto concurso excelente,
 El mas digno, y el mas fiel,
 Quando la Aurora Isabèl
 Se viò en el Balcon de Oriente.

La Aurora Isabèl, que adora
 A Carlos, Sol Español,
 Y su ausencia Isabèl llora;
 Pero en saliendo la Aurora,
 No està muy distante el Sol.

La Grandeza, à competencia,
 Explicò tanta lealtad
 Con la mayor reverencia;
 Pues à tanta Magestad
 Se rinde tanta Excelencia.

A la más gloriosa lid,
 Con Real permiso subieron,
 Y los Reyes de Armas fueron
 Los que tres veces dixeron:
 Silencio. Escuchad. Oid.

Altamira, à maravilla,
 Que goza de tanto fuero,
 Y que Alferez Mayor brilla,
 Dixo: Castilla, Castilla
 Por el gran Carlos Tercero.

Uno

Al-

Oyendo el ultimo acento,
 (Y nada en esto adelantò)
 Fue tanto el gozo, y contento,
 Que se apuraba el aliento
 Para expressar placer tanto.

Todos con voz expresiva,
 Que era imposible aquietarlos,
 Y cada vez mas altiva,
 Repitieron: Viva, viva,
 Para bien de España, Carlos.

Viva, porque à España quadre,
 Para su consuelo fixo,
 Nuestro Rey, y nuestro Padre:
 Viva el hijo de tal Madre,
 Y la Madre de tal hijo.

Viva Isabèl, que el Laurel
 Del Mundo ciña fecundo;
 Pero otro añadió mas fiel,
 Que busquen otra Isabèl
 En los terminos del Mundo.

Mucha moneda arrojaron,
 Que por partes esparcieron,
 Y por ella batallaron:
 Los unos la recogieron;
 Pero los otros llevaron.

Uno

(13)

Uno la cara preparò
 A un puñete fuerte, y crudo:
 La Fiesta le salió cara,
 Llevò en la mano un Escudo,
 Y las Armas en la cara.

Yà puestos en su lugar
 Aguardaban el aviso,
 Con el orden de formar;
 Y luego con Real permisso
 Empezaron à marchar.

Por parages señalados,
 Que adornados, y lucidos
 Aguardaban preparados,
 Passaron muy aplaudidos,
 Y de todos celebrados.

Con la misma autoridad,
 Con tal ceremonia, y Juces,
 Y con la propria lealtad,
 Se proclamò otras tres veces
 De Carlos la Magestad.

Un Vassallo verdadero,
 Que desea la concordia,
 Dixo, con afecto entero:
 Gracias à Dios, que un Tercero
 Remedia tanta discordia.

De

De tanto Grande el decòro
 Tuvo diyerfas idèas,
 Que cada una es un thesoro,
 En riquiísimas Librèas
 Cubiertas de plata, y oro.

Entre los Trènes completos,
 Madrid, que opulento gozas,
 Iban, arrastrando afectos,
 De respeto las Carrozas;
 Pero causando respètos.

Hizo el Concurso vistoso
 El vèr tan docil humano,
 Con adorno el mas costoso,
 A tanto Cavallo hermoso,
 Que lo llevaban de mano.

Con tal gloria, y esplendor,
 Que hasta lo supremo passa
 Congresso de tal valor,
 Llegaron hasta la Casa
 Del Gran Alferèz Mayor,

Su corazon, bizzarria,
 Y sus prendas generosas,
 Yo con gran razon diria:
 Que muchas cosas tendria,
 Y otras muchiísimas cosas,

Dènle

(15)

Dènle lauros immortales
 A España por tanta hazaña,
 Y à tantos Grandes iguales;
 Pues solo Vassallos tales
 Los merece un Rey de España.

Hasta las humildes gentes,
 Fieles en sus expresiones,
 Han descubierto obedientes,
 Con ofrendas diferentes,
 Sus amantes corazones.

Por Barrios, y por quadrillas,
 Al derecho, y al rebès
 Hicieron sus mudancillas,
 El Barquillo, Labapiès,
 Y sobre esto, Maravillas.

Baylando se hicieron rajas,
 Corriendo Barrios enteros,
 Sin dàr à nadie ventajas,
 Con Sonajas, y Pandèros,
 Y todo por las sonajas.

Llegò, en fin, la noche, y luego
 Empezò, como al desgayre,
 (Donde yo nunca me llego)
 A dàr un Castillo fuego,
 Y echarle plantas al ayre.

Los principios muy serenos
 Tuvo con suaves ensayos;
 Però yà los medios llenos
 Assustaban como truenos,
 Y espantaban como rayos;

El

El humo , que tanto empaña,
 Llenò los espacios fumos
 De la Dafana Campaña:
 Que hasta en esto nuestra España
 Tiene muy altos los humos.

Uno dixo , con reparos
 Advertidos , y despiertos:
 CARLOS viene à dár ampàros,
 Pues todos estos dispàros
 Se han de convertir aciertos.

Los Toros , que es Fiesta fuerte,
 En que hay desgracias , y lloros,
 No es bien que à pintarla acierte,
 Porque yo no tengo suerte
 En Pintar Fiestas de Toros.

No quiero escribir funcion;
 Que se ven dos cosas juntas
 Entre el Toro , y Campeon:
 Que al meter èste un rejon,
 Le meta el Toro dos puntas.

Espero el discreto alabe
 Lo que puede , y sabio cede;
 Porque el necio solo excede,
 Diciendo lo que no sabe,
 Tachando lo que no puede.



F I N.